

# LOS SIGNOS DEL FUTURO

**D**E mis primos hermanos judíos aprendí en Jerusalén que el presente es inexistente, de tan fugaz.

De mis primos hermanos árabes aprendí, también en Jerusalén, que el presente es como un espejismo. Una presunción.

Resulta, además, que mis primos hermanos los árabes y mis primos hermanos los judíos, son primos hermanos entre sí. Sólo un accidente familiar les separa, si bien con la rotundidad que alcanza lo bíblico: no es lo mismo ser hijos de Agar que de Sara. Cuando Jesús nos hizo hijos de Dios, rompió para los hombres ese tremendo enclaustramiento patriarcal; pero el presente siguió siendo efímero para los liberados, pues tránsito tan irrelevante como necesario es entre dos infinitudes de la eternidad.

No existe, entonces, justificación religiosa, cultural ni de conciencia nacional que a los españoles pueda aconsejarnos una dimensión patriótica de presente. En cuanto vocación meritoria de futuro, nacida de la lealtad a una tradición, el servicio a la Patria, no tiene raíces en el presente. Si en presente se sintiera, el patriotismo no pasaría de constituir una petrificación del espíritu. O a lo sumo, una humillante dependencia de lo circunstancial.

Tampoco, de otra parte, el presente político español se nos aparece como una consoladora imagen a abrazar y defender. Lo que algunos pudieran entender por presente, no creo que pase de prefigurar una triste caricatura pornográfica del pasado y una mugrienta negación de futuro. La jornada que acabamos de vivir lo confirma:

● «El Grande Oriente Español, única obediencia masónica indígena reconocida como legal y legítima por los Grandes Comendadores del Grado 33, acaba de hacer presentación en Madrid después de casi cuarenta años de prohibición y persecución a muerte» («El País»). Ustedes ya saben que existen tres ramas masónicas: la de rito escocés, con un cierto sentido religioso de la existencia y proclive a los partidos conservadores y al capitalismo convencional: la Gran Logia, laicista, minoritaria, enclaustrada preferentemente en los llamados partidos radicales, partidaria enfermiza de las teorizaciones frentepopulistas y teñida de maximalismo liberal-capitalista. Y, por último, el Gran Oriente de Francia, hermético, inquisitorial e implacable; enemigo inmisericorde de toda religión y en particular de la Iglesia Católica, no excluye ningún medio en orden a la consecución de la utopía de revolución mundial, coincidente en términos generales con la utopía comunista, socialista y anarquista. El Gran Oriente, de rígida disciplina interna, tiene situados *hermanos* de la máxima confianza a la cabeza de todos los movimientos de carácter internacionalista, así como de las secciones nacionales de los mismos. Es innecesario recordar que, según ha escrito uno de sus más ilustres miembros, Jacques Miterrand, el Gran Oriente apoya decididamente al marxismo.

● El Gran Oriente de Francia predominó abusivamente en nuestras estructuras políticas e intelectuales, según demuestra una abundante bibliografía y acaba de recordar «Historia 16». La II República, su sesgo, el Frente Popular y, en fin, la preeminencia insólita conseguida por el comunismo fueron logros indiscutibles del Grande Oriente Español. La liquidación de España como Nación y del Régimen de Franco como factor de consolidación de nuestra nacionalidad y de nuestro Estado, han constituido, desde su derrota en 1939, una aberrante obsesión masónica de presente. «Interviú», en un reportaje triunfalista sobre el retorno masónico, confirma viejas presunciones. En ellas, la existencia de la Logia de la calle del Príncipe, a la que se deben las instrucciones dejadas a los *hermanos* para deshacer el franquismo desde dentro, publicadas en su día por «EL ALCAZAR». A la luz de los acontecimientos, su contenido adquiere tal virtualidad y dramatismo, que me atrevería a solicitar del Director su reinsertión.

● Hace pocos días he oído decir a una relevante personalidad democrática europea: «El poder de decisión vuelve a estar en España, para su desgracia, en manos del Gran Oriente de Francia». La dependencia española de ese temible Gran Oriente acaba de presentarse con piel de cordero y presunción de apoyo al «Estado monárquico». Si el socialismo sigue siendo republicano, me resulta harto improbable que el Grande Oriente Español haya dejado de serlo. En cuanto a su presunta inocencia, podrían contradecirla fieles servidores del Estado y de la Patria. Pero desaparecieron de muerte violenta en el momento justo. No obstante, alguno de ellos había legado un rastro documental sustancioso, conservado en Londres.

● «No sólo Pamplona está de luto», clama con razón «ABC» en su portada, sobre el cadáver acusatorio del comandante Imaz. Pero existen personas a las que las manifestaciones específicas de luto parecen serles tan inamistosas como el franquismo al Gran Oriente Español.

● Ya están en vigor las nuevas normas sobre tenencia de armas. Tenía razón el corresponsal especial de «EL ALCAZAR» en París cuando, hace más de un año, advertía sobre su posible filosofía y criterios. Podrán ser privados de licencia aquellos mismos que anuncia Riquet. Salvo que la Guardia Civil, con visión de futuro y sin ofuscación de presente, demuestre mejor criterio que ciertos políticos, acaso se repitiera en 1978 el hecho de unos patriotas legalmente desarmados, frente a unos enemigos de la Patria ilegal y fuertemente armados. La falta de memoria ha hecho, sin duda, que la actual normativa se parezca demasiado a la establecida por la II República, con el propósito de dejar desarmada e inerte a la derecha de cara al estallido revolucionario que se preparaba.

● Dos viudas más de miembros abnegados de las Fuerzas Armadas percibirán una gratificación extraordinaria de dos millones de pesetas. Igual que la gratificación extraordinaria entregada a los asesinos cuando fueron *extrañados*. Pero aunque el tratamiento económico haya sido parejo en aplicación de los principios democráticos, existe una diferencia fundamental: los *extrañados* han vuelto; sus víctimas hicieron un viaje sin retorno.

● Una generosa disposición de los gobernantes de la nueva era reconoció doble pensión a las viudas y huérfanos de todos aquellos que murieron en acto de servicio. Todavía permanecen sin tramitar más de cinco mil solicitudes de viudas y huérfanos en el Consejo Supremo de Justicia Militar, pese a la natural voluntad resolutoria de los responsables de tan alto organismo. Hacienda habría comunicado que no dispone de fondos suficientes para ese capítulo. Sin embargo, el Banco de España libró 80 millones de pesetas a título personal al *honorable* Tarradellas, en concepto de atrasos como presidente de la Generalidad; la burocracia presidencial crece sin freno; el dinero está presto para la financiación de los partidos; hay ancha manga financiera para los gastos de *imagen*; se despilfarran millones y millones de viajes de relaciones públicas sin justificación objetiva en la razón de Estado...

Ismael MEDINA